



EDOMÉX
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



Valores y sociedad

Una aproximación a nuestra realidad

Autor(a): Elizabeth Rodríguez González
Escuela Primaria “Josefa Ortiz de Domínguez” 15EPR5153J
Zumpango, México
9 de febrero de 2023



INTRODUCCIÓN

El libro “Valores y Sociedad” de Nicolás Antonio Díaz, analiza cómo los valores se ven afectados de acuerdo al contexto de cada individuo; afirma que los valores orientan y guían las conductas con el fin de favorecer de manera positiva a las personas, por lo que se transforman de acuerdo al tiempo y lugar; en este libro se entienden que los valores humanos se reflejan en las acciones de cada persona, que se combinan con los valores morales y éticos, siendo estos los parámetros de una vida digna y saludable en una comunidad.

Como lo refiere el autor, uno de los principales pilares de la sociedad es la educación, pero, ¿qué sería la educación sin valores?, cuando estamos sumergidos en una nueva realidad educativa que va de la mano con una nueva reforma y una nueva visión, nuevos planes y programas que parten del enfoque humanista, aquel que busca que los alumnos adquieran los conocimientos necesarios que les permitan insertarse en la sociedad independientemente del contexto en el que se encuentre; asimismo, busca resaltar los valores cívicos que con el paso del tiempo se han perdido y que en la actualidad hacen tanta falta debido al constante cambio que atravesamos.

La educación en valores es un tema de interés social y educativo, pues estos van adquiriendo características de acuerdo al momento histórico en el que se desarrollan y así a medida que va avanzando la cultura los valores van adquiriendo características particulares; desde que el ser humano nace va aprendiendo normas y valores como vínculo que le permite relacionarse en su entorno familiar y social, estos valores que se adquieren en cada núcleo familiar pueden ser modificados o mantenerse de acuerdo a las necesidades del tiempo y espacio en el que se vive.

En estos tiempos en que la educación en valores atraviesa por una crisis, que quiere resolverse a través de programas.

Valores y sociedad.

Una aproximación a nuestra realidad.

Autor: Nicolás Antonio Díaz.

Editorial: Nexo Ediciones.

Fecha de publicación: 2007.

El libro inicia con lo que autor denomina “**palabras preliminares**” que permiten al lector entrar en contexto, pues afirma que los valores humanos tienen como finalidad mejorar la vida de las personas toda vez que señalan los principios de convivencia a partir de una vinculación positiva con su medio y con su sociedad; asimismo sostiene que los valores son históricos y por lo tanto cambian permanentemente con base en los intereses particulares, comunales y de las instituciones sociales; el autor considera importante saber cuáles son los valores que rigen la sociedad actual, donde el tener es más importante que el ser.

El desarrollo del libro es a partir de 17 temáticas, algunas de las cuales están formadas por subtemas; inicia con el tema “**desarrollo humano y crecimiento**”; sostiene que el crecimiento tiene que ver con el aumento cuantitativo de los recursos y de la producción de bienes y servicios; mientras que el desarrollo debe entenderse como el despliegue de habilidades, destrezas, conocimientos, aptitudes y actitudes que permiten al sujeto mejorar su calidad de vida; esta afirmación permite, no solo diferenciar las categorías, sino que permea la posibilidad de analizar nuestra circunstancia para entender si estamos creciendo, o nos estamos desarrollando; cita a Farell 1999 para afirmar

(...) El progreso de la humanidad no se da solo por el progreso científico-técnico, sino que su perfección viene por la respuesta que da la libertad de los hombres en la construcción de nuevas formas de convivencia que permitan que tal progreso sea válido para cada hombre y para todos los hombres”. (p. 70)

Señala que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (P.N.U.D.), diseñó una gama de indicadores que pretenden medir el índice de desarrollo humano, siendo:

El desarrollo humano: el proceso de ampliación de las opciones de la gente, aumentando las funciones y capacidades humanas.

1. **Funcionamientos, capacidad y libertad:** se refiere a las cosas valiosas que la persona puede hacer o ser.
2. **Pobreza humana e ingreso humano:** define a la pobreza humana como la privación en cuanto a una vida larga y saludable, conocimiento, nivel decente de vida y participación; con relación a la pobreza de ingreso, asume que la falta de ingreso no puede ser la suma total de la privación humana.
3. **Índice de desarrollo humano:** El IDH mide el logro medio de un país en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, los conocimientos y un nivel decente de vida; esto es esperanza de vida al nacer, el logro educacional (alfabetización de adultos) y tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria; y el PIB real per cápita.
4. **Índice de desarrollo relativo al género.** El IDG mide el logro en las mismas dimensiones y con las mismas variables que el IDH, pero toma en cuenta la desigualdad de logros entre mujeres y hombres.
5. **Índice de potenciación de género:** El IPG indica si las mujeres pueden participar activamente en la vida económica y política. Mide la desigualdad de género en esferas clave de la participación económica y política de la adopción de decisiones.

Con base en la explicación de los indicadores, en sus páginas 15 y 16 afirma que el desarrollo humano sólo es posible mediante la combinación de acción y reflexión, la circulación del conocimiento y la consiguiente democratización del poder político social mediante una retroalimentación entre la formulación, la implementación y la evaluación del impacto de las políticas públicas.

Sostiene también que las Naciones Unidas propone el Desarrollo Humano como paradigma superador del pasado exclusivamente en el desarrollo económico y de la estrategia del desarrollo social como compensación posterior a sus eventuales costos.

Asimismo, que la dimensión Humana del Desarrollo exige como condición el desenvolvimiento pleno de las capacidades de todas las personas y de toda la persona: no se trata de un nuevo nombre del asistencialismo frente a las insuficiencias de la economía, ni del combate a la pobreza, ni de un programa de inversiones en infraestructura social. Se trata de una ética conforme a la cual todas las personas deben, necesariamente participar, en tanto sujetos activos del desarrollo, en las transformaciones de las relaciones de poder.

En una narrativa histórica fundamentada en Miguel Galeano, señala que en la década del '60 se medía por el crecimiento económico; en la década del '70 se comenzó a considerar temas sociales, como salud, educación, cobertura de las necesidades básicas de los seres humanos. Pero en los '80 se incorpora a la noción de desarrollo otros aspectos: democratización, calidad de vida, protección del medio ambiente, visión más integrada y profunda para atacar los problemas del desempleo, pobreza extrema y desintegración social. A partir de estos referentes, sostiene que los valores son un constructo social y cultural relacionados al desarrollo social y humano. Sostiene que, en materia de derecho, a menudo declamaciones y leyes solo se quedan en papel, quedando en el olvido los derechos de los grupos étnicos (por ejemplo).

En el tema “**la vida humana y animal**”, menciona, si bien los animales, y los hombres comparten biológicamente el mismo ciclo vital: nacer, crecer, reproducir y morir, el ser humano impregna sus actos cotidianos con características otorgadas: cultura, moral, arte, belleza, libertad, inteligencia, etc. sostiene que indefectiblemente, la vida humana se desarrolla en un determinado momento y se encuentra influida por las ideas y la creencia de su sociedad. Por lo que las personas reciben todo un conjunto de pautas, de prescripciones y prohibiciones, de valores y disvalores, en perpetuo flujo y movimientos, desde los cuales van interpretando la realidad y elaborando su conducta. En este sentido, sostiene, que las personas están sometidas a un bombardeo continuo

de estímulos por parte de la sociedad y la cultura, y este sujeto debe aprender a diferenciar y escoger entre diversas alternativas que se le presentan, pero a partir del pensamiento crítico y no de la impulsividad y del instinto. Apoyándose en Carrel (1951) afirma que

(...) el hombre se ha emancipado definitivamente del automatismo de los tropismos y de los reflejos. Es libre. Ha adquirido el privilegio de poder equivocarse. Es él quien debe elegir su camino entre todos los que se les ofrecen, y sujetarse a seguir el camino de esa manera elegido (p. 57).

Entonces, los valores son consignas de acción que se transmiten de generación en generación y pueden ser modificados o consolidados en el transcurso de su historia por considerarlos innecesarios o fútiles para actuar en ese tiempo y espacio. Resalta la influencia de otras culturas a través de los medios de comunicación masiva, favorecen la aparición de nuevos valores que son importados de otras realidades y esto también debe ser tenido en cuenta.

En el tema “**qué son los valores**” el autor se centra en la trascendencia de la justicia, la familia, la educación, la iglesia, etc. y afirma que el valor es lo bueno, real o ideal, deseado para una persona o colectividad; y basándose en Fichter. (1994, p. 296) afirma que se pueden definir los valores como criterios con los cuales el grupo o la sociedad juzga la importancia de las personas, las pautas, los objetivos y los otros objetos socio-culturales. Los valores son, por tanto, los criterios que dan sentido y significado a la cultura y a la sociedad total.

Aborda tema “**la post-modernidad**” para sostener que solo puede haber consensos locales o parciales y algunos términos son: desconstrucción, alternativas, perspectivas, indeterminación, racionalidades diferentes, descentralización, disolución, diferencia, etc.; esto es, se rebasa la idea de que el hombre es la medida y fundamento de todo y que la razón lo explica todo; hace alusión a Nietzsche (1844-1900), para señalarlo como el precursor de la pos-modernidad, a finales del siglo XIX, tras alcanzar una conclusión nihilista que es la desvalorización de los valores supremos: (bien, verdad, Dios, la razón, la humanidad). Tal desvalorización no

consiste en el ocaso de los valores, sino que no son sustituidos por otros en su mismo lugar. La Pos-modernidad, entonces se presenta como un movimiento reaccionario en contra la extrema cientificación, positivismo, el vaciamiento de lo trascendente, espiritual, el incremento de la individualidad, la visualización del dinero como el gran valor en esta sociedad de consumo.

“Los valores y el reencuentro”: los valores no se enseñan, se descubren; por lo que el encuentro con los otros se convierte en un punto de inflexión para la realización y el ejercicio de los valores en la vida cotidiana. No obstante, ese encuentro no se da en el vacío, si no en un contexto que no puede ser obviado ya que puede limitar, condicionar o favorecer el despliegue de los valores. añade que el conocimiento de uno mismo, sus debilidades, fortalezas, negaciones, conflictos internos, complejos, expectativas, intereses, miedos, legados familiares, mandatos culturales, condicionan el ejercicio de ciertos valores positivos.

“Los valores humanos en la Educación”, menciona que la educación constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo de un país. La educación en valores humanos implica apostar a la construcción de una sociedad más justa y equitativa teniendo como premisa el bien común de todos los ciudadanos. En su página 56 se lee que la educación es necesariamente normativa, cuya función no es sólo instruir o transmitir unos conocimientos, sino integrar en una cultura que tiene distintas dimensiones: una lengua, unas tradiciones, unas creencias, unas actitudes, unas formas de vida.

Basándose en Camps (2005, p. 11) menciona que Educar es: formar el carácter para que se cumpla un proceso de socialización imprescindible, y formarlo para promover un mundo más civilizado, crítico con los defectos del presente y comprometido con el proceso moral de las estructuras y actitudes sociales. Sostiene que la educación se seguirá traicionando a sí misma y perdiendo credibilidad en lo posmoderno, si no equilibran la exigencia cada vez mayor de aprender, de la adquisición de conocimientos, para permitir que el pensar tenga lugar, no desaparezca, y el propósito

de transmisión de valores, presente en todas las programaciones, encuentre un espacio donde encarnarse.

“El trabajo con valores”: más allá de la concepción axiológica que se discuta y que se tome como referencia, es importante recordar que, en la posmodernidad, la educación se constituye en el punto central donde se transversalizan lo histórico, lo cotidiano, el presente, el futuro, lo estructural, lo coyuntural, lo concreto, lo abstracto, etc., dando como resultado una trama compleja que obliga a readaptarnos continuamente a fin de brindar respuestas a las particularidades emergentes.

Con fundamento en Materi (1999, p.58)

(...) en la educación de la posmodernidad, el niño, el joven y el adulto, constituye un producto inacabado, fruto de las variables fisiológicas, geográficas, de producción y de consumo de las organizaciones de la sociedad y de la estructura cultural. Lo consideramos inacabado por ser el protagonista de la educación permanente, el protagonista que aprende y actúa en el mar de los cambios que caracteriza la época (...).

La educación cumple un papel fundamental, si trabaja desde la ética, formando sujetos capaces de reconocer en sus congéneres la dignidad humana y pensar en acciones que tiendan al bien común y la igualdad de oportunidades. Con base en Camps (2005. p. 2) sostiene que

Si la educación ha de proponerse no sólo la instrucción en unas materias, sino la formación de las personas, es urgente que incorpore explícitamente los valores éticos que hoy juzgamos básicos y fundamentales. Es lícito y posible partir de una ética universal y laica, aceptable por todos, fruto de varios siglos de tradición y pensamiento, de la mezcla de culturas, ideologías y religiones, y presupuesto imprescindible de una sociedad democrática. Valores que, lejos de constituirse en pilares de doctrinas sectarias, son el punto de partida

ineludible para el diálogo y para el consenso sobre normas que aún no compartimos.

En el tema “**palabras finales**”: el desafío es poder construir la cultura del cuidado que esté presente en la persona, en las familias y en la sociedad. Estableciendo con ellos normas de trabajo, reconociendo sus derechos y mostrándoles sus deberes, asesorándolos, escuchándolos, buscando que se expresen y participando en actividades conjuntas, que vinculen sus intereses con el bien común. La cultura del cuidado que debe estar presente desde el Estado con campañas de promoción de valores sociales democráticos, escuchando las propuestas de los jóvenes y transformándolas en políticas específicas, creando fuentes de trabajo, creando programas de salud específicos para este grupo etéreo, generando espacios de contención con estrategias novedosas que favorezcan la retención y/o reinserción en el sistema educativo y en los clubes u organizaciones intermedias. Campañas que instalen que la violencia no conduce a nada, sino a una reacción que se perpetúa en el tiempo. También una cultura del cuidado implica crear un sentimiento nacionalista positivo (no etnocentrista).

El autor menciona, el desarrollo tiene que estar sostenido por valores que resguarden la vida humana, la dignidad del hombre, la protección al medio ambiente, no como meras declaraciones universales sino en la praxis cotidiana. En definitiva, el desarrollo humano y el crecimiento económico de un país deben estar sostenidos por valores que promuevan en las nuevas generaciones la solidaridad, el bien común, la cooperación, la educación, la investigación, la paz, el amor, la soberanía, la libertad, el respeto, la igualdad, y la participación, entre otros.

En el tema “**Para leer, pensar, sentir, reflexionar y actuar**” con base en MATEU del libro “A quien corresponda”, Editorial Santa María, incluye los **Consejos**:

- Cultiva tres cosas: La bondad, la sabiduría y la amistad
- Busca tres cosas: La verdad, la filosofía y la comprensión
- Ama tres cosas: Las buenas maneras, el valor y el servicio
- Gobierna tres cosas: El carácter, la lengua y la conducta

- Aprecia tres cosas: La cordialidad, la alegría y la decencia
- Defiende tres cosas: El honor, los amigos y a los débiles
- Admira tres cosas: El talento, la dignidad y la gracia
- Excluye tres cosas: La ignorancia, la ofensa y la envidia
- Cómbate tres cosas: La mentira, el odio y la calumnia.
- Conserva tres cosas: La salud, el prestigio y el buen humor.

Mencionando al final: siguiendo estos consejos ennoblecerás la vida y serás útil a la sociedad en la que te toca vivir.

En el tema “**palabras**” incluye algunas máximas que termina con la frase de Trossero: Convergamos en no engañarnos, huyendo con el ruido de las palabras huecas; del vértigo que nos causan, los vacíos de nuestra vida.

En el tema “**Estatus**”, incluye un texto de Trossero; en el tema “**Es tiempo**” un texto de Díaz; en el tema “**Esperanza**” un texto del mismo autor. En el tema “**Utopía**” un tema de Serrat. En el tema “**Tu vida es importante**”, incluye un texto de la Madre Teresa de Calcuta. El tema “**El derecho de soñar**”, parte de la idea de que, aunque no podamos adivinar el mundo del futuro, bien podemos imaginar el que queremos que sea; e incluye un texto de Galeano. Finaliza con el tema “Condimentos para la vida”, donde incluye un texto de su autoría que sugiere pautas:

- Practique una religión que lo ayude a estar bien consigo mismo y su entorno.
- Haga ejercicios como mínimo 2 veces a la semana.
- Aliméntese bien variado.
- Haga un plan de acción con metas a corto plazo.
- Gratifíquese reglándose algo: un objeto o una salida, un paseo, una tarde de sol, un libro.
- Coseche amigos y siempre buenas obras.
- Hable con sus seres queridos y plantéele sus proyectos y necesidades.
- Comuníquese con sus padres. Si ya no están, hábleles igual en algún punto ellos le escuchan.

- No se maltrate si estima que hizo algo mal. Dígase: Estoy aprendiendo y esto mejora día a día.
- Emplee afirmaciones positivas en su vida diaria.
- Emplee las palabras mágicas: permiso, por favor, perdón y gracias. Hágales un uso continuo de ellas.
- Perdónese y no se juzgue más.
- Ríase de las cosas que le suceden, una metida de pata la hace cualquiera.
- Recupere la espiritualidad en las actividades cotidianas. Recuerde que siempre hubo alguien en nuestras vidas que nos enseñó lo mejor.
- Perdone y libere a aquellas personas que alguna vez nos hicieron daño.
- Recuerde que Ud. no es perfecto y que cada día aprende algo nuevo.
- Comparta sus saberes.
- No permita que lo maltraten. Recuerde que yo no hago a los demás lo que a mí no me gusta que me hagan.
- Mírese todas las mañanas al espejo y dígase: Este día disfrutare lo más que pueda de mi trabajo y seres queridos.
- Cuando alguien este halagándolo, no lo interrumpa, déjelo que se explaye y luego agrádezcalle.
- Cuando le regalen algo, diga muchísimas gracias. No emplee la vieja frase: no te hubieras molestado.
- Medite diariamente 15 minutos y verá que es nada para lograr resultados positivos.
- Cuide su mente, su cuerpo y su espíritu.
- Evite tener pensamientos negativos y hacer daño a los otros, la vida da vueltas y a veces estamos frente a frente o en desventaja con el que hemos herido.
- Ponga en la playa de estacionamiento las ideas o pensamientos que le impiden centrarse en el aquí y ahora.
- No juzgue a los demás, cada uno hace lo mejor que puede.

- Si dispone de tiempo, al menos 1 vez a la semana, incorpórese en algún grupo de voluntarios. Trabajar por los que menos tienen, por el medio ambiente o por una razón superior no remunerada, vale la pena.
- Identifique cuáles son sus fortalezas y debilidades, así podrá trabajar mejor sus acciones futuras.
- Cuando tenga que hablar en público, exprese sencilla y claramente sus ideas, así evitara los supuestos de los otros.
- Cuando tenga un problema difícil de resolver, centre su atención en su Dios o ser superior. Alábelo, bendígalo y verá como las respuestas aparecen en nuestras vidas como arte de magia.
- Y por último una vez a la semana, siéntase un niño. Mire con asombro y alegría las nubes, el ocaso, las flores, los pájaros, disfrute el andar descalzo, jugar con arena y agua. Sea un niño con sus niños.

CONCLUSIONES

Las personas modifican sus valores adaptándolos a sus necesidades; es importante que la sociedad cambie su forma de ver la vida y no acostumbrarse a lo malo, por lo que en el libro se menciona que los valores que deben estar presentes en la comunidad universal deben ser: paz, amor, verdad, cuidado del medio ambiente, honestidad, solidaridad, respeto, tolerancia, compromiso social, participación, voluntarismo, libertad, justicia, etc.

El desarrollo del ser humano al estar en contacto con la sociedad va adquiriendo nuevos aprendizajes e incluso adoptando nuevas formas de relacionarse, desde niño el ser humano aprende valores y un lenguaje que le ayude a poder encajar en una sociedad, es aquí importante mencionar que el autor nos menciona sobre la diferencias que hay entre la vida humana y la animal porque nosotros como humanos es preciso responder de una forma positiva o afirmativa a las demandas de la sociedad para poder entablar un proceso de socialización, lo que en la vida animal no es necesario.

Es importante entender que nosotros como institución educativa fortalecemos los valores ya adquiridos, aunque la sociedad de esta postmodernidad cree que los valores debe inculcarlos la escuela.

Como docentes frente a grupo tenemos en nuestras manos una gran labor, puesto en gran medida de nosotros depende la concepción que adquieran del mundo, de la vida, la sociedad y los valores todos nuestros alumnos; es importante seguir aprendiendo a la par de los cambios de la sociedad dado dinamismo que nos rodea, permitirnos como docentes compartir lecturas o libros que pueden a bien ampliar nuestra perspectiva sobre la educación y la sociedad, nos permite estar más informados, con mayores conocimientos, y mejores pautas de intervención ante los cambios constantes.

Poder implementar el libro en la asignatura de formación cívica y ética en todos los grados nos permite dar a conocer con ejemplos concretos a los alumnos sobre la

búsqueda de un bien común, dejando de lado el “yo” y pensar en un nosotros, es nos permite a su vez cumplir con los aprendizajes esperados que se marcan en los planes y programas utilizados de acuerdo a cada grado, tales como:

- Reconoce en la convivencia cotidiana la presencia o ausencia de los principios de interdependencia, equidad y reciprocidad.
- Participa en acciones para prevenir o erradicar la discriminación.

Actualmente buscamos inculcar en nuestros alumnos, la equidad, la inclusión la interculturalidad entre otras cosas más, que realmente tenemos que ponernos a pensar cómo es que como docentes debemos tener en claro que esto solo será posible mediante una educación basada en valores que permita al alumno ver a los demás como parte de un todo común, dejando atrás todo aquello que nos sometía, para dar paso a una educación más humana, que dé prioridad al desarrollo de cada individuo a partir de sus necesidades particulares dentro de su entorno social inmediato.

Referencias

Antonio Díaz, Nicolás (2007). Valores y Sociedad. Una aproximación a nuestra realidad. Argentina: Nexo Ediciones.